

DUELOS



Es la última salida importante de Sopeña. En Aralar. Camino de Igaratza al día siguiente del homenaje a Sheve Peña en Tolosa el 9 de noviembre de 1978.

IN MEMORIAN

El último día de enero acaba de dejarnos Angel de Sopeña y Orueta.

En su dilatada vida, 90 años, escribió muchos artículos en esta revista, algunos como éste, de despedida a sus amigos montañeros, que acostumbraba a comenzarlos siempre con el encabezamiento «In Memoriam».

Nace en la calle Artecalle de Bilbao y es bautizado en San Juan.

Apasionado por el deporte, comienza practicando la gimnasia y el juego de pelota, siendo uno de los primeros socios del Club Deportivo.

Constituye parte importante en el nacimiento del montañismo, y así es cofundador de la Federación, y va a ser protagonista de excepción del mismo hasta nuestros días.

Es el iniciador del deporte de la escalada con la conquista del Pico El Fraile, conocido también como Pico de Sopeña, por acuerdo del Ayuntamiento de Orduña.

A esta primera escalada de la región le seguirán numerosas vías por todas las montañas.

¿Quién no se acuerda de la Torre de Urrestei, por la que hemos pasado todos los alumnos de la ENAM? Pues esta torre fue conquistada por él junto con Apraiz por primera vez cuando ya contaba con 44 años.

Todo se le quedaba pequeño y caminaba sin cesar. Con pocos medios recorre toda la península e hincó el pico en las montañas más características.

Enamorado de sus «Picos», año tras año los recorre palmo a palmo, cruzándolos en todas direcciones y ascendiendo a las cimas más importantes. Era el decano de los naranjistas y no hay publicación sobre Picos que no le haga referencia.

Sube a los Alpes y conquista el Mont Blanc y Cervino.

Por el año 1941 le encargan la dura misión de reconstruir la Federación tras haber sufrido una profunda crisis antes de la guerra y con un ambiente hosco en la postguerra.

Consigue resucitarla y la preside durante 17 años, realizando una enorme labor, en la que repone lo destruido, coloca mesas de orientación, pone en servicio el refugio de Egiriñao, se vuelven a celebrar los actos religiosos en la ermita de Ntra. Sra. de las Nieves, se construye la fuente y cobijo de Asuntze, se funda la Hermandad de Centenarios, se restablece Pyrenaica, se crea el trofeo de literatura de montaña José María Pecina, se organizan los grupos de Alta Montaña, se celebran cursos para la enseñanza técnica de la escalada, se erige el monumento de Besaide en recuerdo de los muertos en accidente de montaña, etc.

En 1960 se lleva la enorme alegría de terminar la obra del refugio de Arraba, que lleva su nombre.

Con un historial fenomenal le nombran Vicepresidente de la FEM, le rinden varios homenajes y le conceden la medalla de plata al mérito deportivo.

Este hombre, que ha consagrado toda su vida a la causa montañera, ha recibido muchas alegrías y también ha sufrido amargas decepciones, porque en algunos momentos no se veía tan bien que llevase el montañismo por caminos tan técnicos.

En sus últimos años le preocupaban dos cosas, que siempre me sacaba a colación. Una era, que la Federación estuviese unida y reinase la hermandad a pesar de los problemas. La otra, que Pyrenaica no estuviera más preocupada por su imagen al exterior, que por recoger y guardar nuestras intimidades de la montaña, de manera que fuera algo entrañable y constituyera siempre el órgano de la Federación.

Hay una historieta que él contaba que bien puede ser un hermoso compendio de su vida.

«Dicen los historiadores que Almanzor acostumbraba a guardar en un cofre el polvo de sus batallas. Y a mí me sugiere, que si hubiese seguido su ejemplo, a buen seguro, con la acumulación lograda de polvo y barro en el transcurso de mi vida dedicada al noble y rudo afán de escalar montañas, habría acumulado, hoy, ya en mi retiro, suficiente tierra para cultivar un huertecito circundado de lindas flores».

Agur adiskide maitea
zaunde goian pakean
eta egun haundia arte

Jesús de la Fuente



Cuando veáis una buena foto de Picos y no sepáis de quién es... casi seguro que la hizo Bustamante.

OTROS FALLECIMIENTOS

Basilio Echevarría, el guarda del refugio de Arraba, nos dejó el 25 de febrero, a los 82 años.

Su chabola, en el macizo del Gorbea, debajo de Lecanda, al borde mismo del corte de Arraba, sabe de muchos montañeros y de muchas charlas, tan humana y de tantos «errecuerdos» para sus muchos amigos de uno y otro lado.

Por el año 1960, cuando entró en funcionamiento el refugio de la Federación «Angel de Sopeña», Basilio se encargó, como guarda del mismo, del control de huéspedes y usuarios. Varias generaciones de montañeros han conocido su carácter de hombre de paz, alegre, abierto y jovial, siempre animoso.

Ahora los que váis por el refugio conocéis a su hijo Enrique, que durante tantos años acompañó a su padre en las labores de pastoreo. Toda su familia ha estado muy unida siempre a la montaña.

Jesús de la Fuente

BUSTAMANTE DE POTES

Otra presencia que echaremos en falta es la de «Sebio» Bustamante de Potes, el fotógrafo de los Picos de Europa. Le debemos miles de fotos de Picos. ¡Cuántas veces hemos parado en su pequeña tienda de los soportales de la plaza de Potes para ver las novedades del escaparate antes de entrar a comprar unas postales...! Verdaderamente es un hombre que nos deja un magnífico recuerdo. Hoy, en vez de una foto suya, le tenemos a él en plena faena de trabajo.